

D. ALBERTO DÍAZ TEJERA
(1932 - 1999)

El pasado 15 de Julio falleció en Sevilla el catedrático de Filología Griega de aquella Universidad y ex-presidente de esta Sociedad D. Alberto Díaz Tejera. Fue algo muy sentido por muchos, en Sevilla y fuera, y sobre todo por mí, que fui su profesor en la antigua Universidad de Madrid, de donde pasó en un primer momento a ocupar la cátedra de Griego de INEM en Bilbao. Fue, también, uno de los primeros catedráticos de Griego de Universidad después de la guerra civil, cuando logré que se crearan las Secciones de Clásicas de Sevilla y Granada. Ahora han fallecido él y el catedrático de Granada D. Jesús Lens, cuya necrología publiqué en esta revista (*EC* 113, 1998, p. 222) . Verdaderamente triste la muerte temprana de los dos. Díaz Tejera había nacido en 1932, Lens era más joven aún.

Díaz Tejera fue durante un tiempo decano de la Facultad de Letras de Sevilla: fue un gran armonizador en tiempos difíciles, cuya especialidad de Griego contribuyó a impulsar, tras unos años en que pasó por ella D. Javier de Hoz, también alumno mío. Dirigió tesis doctorales, organizó ciclos de conferencias, presidió la Delegación de nuestra Sociedad, años después de haber sido Presidente nacional (ocasión en que presidió en Sevilla, en 1981, el VI Congreso Español de Estudios Clásicos). Aparte de esto, ha sido Vicepresidente de la Sociedad Española de Lingüística, miembro del Comité Asesor de la Colección de Clásicos «Alma Mater» y Jefe de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

Su trabajo científico comenzó con su tesis doctoral, que dirigí, y cuyos principales resultados fueron publicados en la revista *Emerita* 29, 1961: es la primera vez que se describió la entrada de la *koiné* en el último Platón, a mediados del siglo IV. Luego, su vocación estuvo dividida, igual que en el caso de muchos de nosotros, entre la Lingüística (griega y general) y la Filología, la literatura, la política y el pensamiento griegos.

En *Emerita*, *Revista Española de Lingüística*, *Habis*, las *Actas* de nuestros Congresos y en otras publicaciones se pueden encontrar sus numerosos artículos.

En Lingüística, que comenzó a cultivar desde un punto de vista estructuralista, abriéndose luego a horizontes más amplios, se ocupó del aspecto verbal, la voz, el género gramatical, el campo mostrativo, la gradación del adjetivo, los conectores, los modos, la subordinación, así como de temas de semántica, etc.: un vasto panorama.

Filológicamente, quizá lo más notable sean sus cuatro volúmenes de la edición de Polibio en «Alma Mater», el último de 1995. En torno a ella surgieron artículos varios sobre la crítica del texto; un libro entero sobre política y ciudadanía en la edad helenística (*Encrucijada de lo político y la humano. Un momento histórico de Grecia*, Sevilla 1972) otro sobre *Sevilla en los textos clásicos greco-latinos*, Sevilla 1982.

Pero también estuvo muy interesado por la tragedia antigua y por la tragedia en general, tema al que dedicó un libro al que yo puse prólogo (*Ayer y hoy de la tragedia*, Sevilla 1989). Y por Aristóteles, ya en conexión con la política y con la tragedia, ya en general. Redactó el capítulo referente a él en la *Historia de la Literatura Griega* dirigida por López Férez (Madrid 1988) y una serie de artículos diversos, sobre todo en conexión con temas gramaticales a más de los literarios.

Su muerte prematura ha sido muy sentida y ha dejado un hueco en la Universidad de Sevilla y en la Filología Clásica española.

FRANCISCO R. ADRADOS